



El pensamiento martiano como fortaleza para la formación de valores a los estudiantes de medicina.

Marti's thought as a strength for the formation of values for medical students.

Lázaro Roque Pérez,¹ Yaisel Alfonso Alfonso,² Karla Ramírez García,³ Elys María Pedraza Rodríguez,⁴ Víctor Ernesto González Velázquez,⁵ Ileana García López.⁶

- 1 Estudiante de 4to año de Medicina. Alumno Ayudante de Dermatología. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Filial de Ciencias Médicas "Lidia Doce Sánchez".
- 2 Interno Vertical en Oncología. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara.
- 3 Estudiante de 4to año de Medicina. Alumna Ayudante de Hematología. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara.
- 4 Estudiante de 3er año de Medicina. Alumna Ayudante de Cardiología. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara.
- 5 Estudiante de 4to año de Medicina. Alumno Ayudante de Anestesiología y Reanimación. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara.
- 6 Licenciada en Historia. Máster en Educación Superior en Ciencias de la Salud. Profesor Auxiliar. Investigador Agregado. Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Filial de Ciencias Médicas "Lidia Doce Sánchez".

Correspondencia: lazarorp@undoedu.vcl.sld.cu

RESUMEN

La llamada "crisis de los valores" se considera un fenómeno internacional. En Cuba, los estudiantes de medicina se han visto afectados por dicha crisis, ante lo cual las ideas de José Martí, sobre todo las referentes al humanismo, la sensibilidad y la solidaridad, representan vías de rescate de esos valores que se pierden. Se realizó una revisión bibliográfica con el objetivo de demostrar cómo el pensamiento martiano constituye una fortaleza para la formación de valores en los estudiantes de medicina, utilizándose un total de 30 referencias bibliográficas. El pensamiento martiano constituye una fortaleza para que los jóvenes que se forman como médicos sean profesionales con una gran competencia, centrada no únicamente en su formación científico-técnica, sino potenciada y reforzada por valores como el humanismo, la sensibilidad y la solidaridad para dar respuesta al enfoque social que tiene la Medicina en Cuba.

Palabras clave: José Martí, valores, humanismo, sensibilidad, solidaridad.

ABSTRACT

The so-called "crisis of values" is considered an international phenomenon. In Cuba, medical students have been affected by this crisis, before which the ideas of José Martí, especially those

related to humanism, sensitivity and solidarity, represent ways to rescue those values that are lost. A bibliographic review was carried out with the objective of demonstrating how Martí's thought constitutes a strength for the formation of values in medical students, using a total of 30 bibliographical references. Martí's thought is a strength for young people who are trained as doctors to be professionals with a great competence, focused not only on their scientific-technical training, but strengthened and reinforced by values such as humanism, sensitivity and solidarity to respond to the social approach that Medicine has in Cuba.

Keywords: José Martí, values, humanism, sensitivity, solidarity.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo acelerado de la ciencia y la técnica, la cantidad de conocimientos acumulados por el hombre, los retos de la globalización, los cambios de las relaciones económicas en la sociedad, las modificaciones del sistema de valores sociales e individuales han producido transformaciones que en décadas anteriores no estaban presentes con la intensidad que aparecen en los momentos actuales⁽¹⁾, un ejemplo lo constituye la formación y consolidación de anti-valores, propios de las sociedades divididas en clases antagónicas.

La llamada "crisis de los valores" constituye un fenómeno internacional, el cual pone en peligro al objetivo principal de la educación de los seres humanos que les toca vivir en este siglo XXI, que debe consistir en desarrollar todas sus potencialidades, tanto físicas, como intelectuales y especialmente morales⁽²⁾. Según estudios realizados sobre el tema, han caducado y entrado en crisis muchos de los valores (morales, estéticos, religiosos, políticos y otros) que eran considerados eternos en épocas anteriores.

En cada sociedad existe un código de valores éticos predominantes que está determinado por la base socioeconómica existente. Según la bibliografía revisada es posible afirmar que en Cuba, los valores están encaminados a la conquista y mejoramiento de atributos humanistas, solidarios, de amor a la patria y al logro de un individuo pleno con posibilidades reales de desarrollo integral; esto posible gracias a la Revolución Socialista con su carácter humanista, de justicia social, igualdad, y con la aspiración de lograr una población cada vez más instruida y consciente de su historia y deber con la patria.

Las condiciones impuestas por el período especial en la década del 90 permitieron que afloraran en la sociedad cubana conductas éticas desfavorables, promovidas fundamentalmente por la declinación de la situación económica del país. Sobre la repercusión del período especial en la conducta moral de los profesionales de la salud, Fidel Castro expresó: "(...) En realidad el personal médico y nosotros, los revolucionarios, no trabajamos por dinero... hay otras cosas en la vida mucho más valiosas que el dinero y hay cosas que no se compran con ningún dinero. No tenemos un gran capital financiero, pero sí tenemos un gran capital humano, y ustedes forman parte importante de ese gran capital humano que hoy posee nuestro país" ⁽³⁾.

Los estudiantes de las ciencias médicas no están exentos de las influencias exógenas. Actualmente se percibe una latente contradicción entre el desarrollo de las Ciencias Médicas, por un lado, y la Práctica Médica, por otro, pues se ve cómo se hacen nuevos descubrimientos médicos con los que se pretenden mejorar los servicios, y esto no se logra totalmente ya que la pérdida de valores y falta de ética en parte del personal médico lo impide. El buen trato, la calidad de los servicios, la no mercantilización de los mismos, la sencillez, la solidaridad, el humanismo y el altruismo deben distinguir al profesional de la Salud.

Durante la década de los 90 el país atravesó una difícil situación económica a la que se le sumaron los efectos del incremento del bloqueo imperialista, el intercambio con el mundo capitalista unipolar, el recibo de remesas, las tiendas de recaudación de divisas, los riesgos ideológicos derivados de la presencia de empresas extranjeras operando en la isla y el incremento del turismo internacional; constituyendo, todos estos, factores que inevitablemente provocaron ciertas desigualdades que alteraron la equidad social y la moralidad alcanzada por la sociedad socialista cubana hasta ese momento ⁽⁴⁾. Ante esta situación, la dirección política del país orientó al pueblo salvaguardar la independencia, la justicia social y la cultura nacional; por lo que se intensificó el estudio y la divulgación de las mejores tradiciones de la historia, del pensamiento político y de la cultura cubana, con énfasis en la obra de José Martí, Ernesto Che Guevara y Fidel Castro.

Específicamente en las ideas del Apóstol, sobre todo en las referentes al humanismo, la sensibilidad y la solidaridad, existe una riqueza extraordinaria para el fortalecimiento de los valores en los futuros galenos, pues con su extensa y profunda espiritualidad demuestra la vigencia extraordinaria que tiene en la vida social y profesional de quienes se forman para aliviar las penas, el dolor y el sufrimiento de sus semejantes. No debe olvidarse nunca que la razón de ser de la profesión médica es el paciente, que la Medicina exige entrega y sacrificio y que para ejercerla es necesario entenderla y amarla; para Cuba esto no es un sueño, y no puede dejar de serlo. De ahí que los autores se motivaran a investigar sobre el pensamiento martiano como una fortaleza para la formación de valores en los estudiantes de medicina, algo muy necesario para que la sociedad pueda demandar de ellos un servicio humanista de salud como lo necesita.

Objetivo.

Demostrar cómo el pensamiento martiano constituye una fortaleza para la formación de valores en los estudiantes de medicina.

DESARROLLO

Adentrarse en la temática que se trata no es difícil cuando, desde una perspectiva crítica, es capaz de detenerse cual observadores a analizar el comportamiento de quienes nos rodean, paso a paso y cotidianamente, pero es oportuno hacer algunas conceptualizaciones previas que ayudarán a una mayor comprensión del humanismo, la solidaridad y la sensibilidad, como valores humanos.

Se conceptúa valor humano como la significación socialmente positiva que poseen los fenómenos y objetos de la realidad, no cualquier significación, sino aquella que juega un papel positivo del desarrollo de la sociedad ⁽⁵⁾. Desde el punto de vista educativo, los valores son consideradas pautas, abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona ⁽⁶⁾.

Los valores son depositarios de una objetividad social, no ajena al universo humano, pero sí condicionados por los intereses de la sociedad, esa es su dimensión objetiva, la subjetiva se refiere a la forma en que los valores son reflejados en la conciencia individual y colectiva como resultado de un proceso de valoración, lo que posibilita que cada sujeto estructure su propio sistema subjetivo de valores ⁽⁷⁾.

Los valores no son, pues, el resultado de una comprensión, y mucho menos de una información pasiva, ni tampoco de actitudes conducidas sin significación propia por el sujeto. Es algo más complejo y multilateral, porque se trata de los componentes de la personalidad, sus contenidos y sus formas de expresión a través de conductas y comportamientos, por lo tanto sólo se puede educar en valores a través de conocimientos, habilidades de valoración-reflexión y la actividad práctica ⁽⁸⁾.

En Cuba, el humanismo está profundamente marcado por el pensamiento de mentes ilustres como el padre Varela, José de la Luz y Caballero y, su más alta expresión, José Martí, quien con su sensibilidad patriótica, artística y literaria contribuyó a forjar en el seno del pueblo cubano una moral humanista, expresada en los ideales profundos de libertad y justicia.

Con relación al humanismo médico: ser benevolente, siempre hacer el bien, dedicando todos los esfuerzos y conocimientos científicos y técnicos a la prevención, recuperación, rehabilitación y promoción de la salud humana. Gran sensibilidad ante los problemas de los pacientes y sus familiares, ayudarlos a resolverlos. Amor hacia los demás y hacia la profesión, ser íntegro, piadoso. Identificarse con el ser humano independientemente de su posición, ejercer la profesión con altruismo, ver al hombre como el fin supremo de la actividad médica y no el medio. Rechazo a la maleficencia, al trato desigual a los pacientes, a la injusticia, oposición al egoísmo ⁽⁹⁾.

La solidaridad hace referencia a las interacciones que tienen lugar entre personas en una comunidad de origen (como es el caso de la familia), pero también al interior de una sociedad o en las relaciones entre todos los seres humanos. Entendida en su sentido moral-universal, no puede ser desligada de la libertad y la justicia, y tiene que ser diferenciada de la benevolencia y la caridad. No se trata de dar lo que sobra o de sentir compasión por los otros; lo adecuado es compartir lo que se posee ⁽¹⁰⁾.

En la obra de José Martí es extensa la expresión de humanismo, evidenciada en frases como las que referimos a continuación:

"Es la medicina como el derecho, profesión de lucha; necesitase un alma bien templada para desempeñar con éxito ese sacerdocio; el contacto de las diarias miserias morales y materiales, el

combate con la sociedad y con la naturaleza, hacen mal a las almas pequeñas, mientras que es revelación de cosas altas en almas altas y hermosas" ⁽⁹⁾.

"Las almas enfermas mueven difícilmente las manos: pero son las que necesitan más consuelo" ⁽¹¹⁾.

"... hay en la esencia del alma una voz solemne e imperiosa, que se oye en son de inexplicable alegría cuando bien se obra, y en penetrante palabra acusadora cuando se ha obrado poco cuerdamente" ⁽¹²⁾.

"¡Da dolor, ver a grandes almas ir por sendas pequeñas! Eso acontece cuando se olvida el bien ajeno, y se piensa en el propio. Para deslucirse, no hay más que amarse" ⁽¹²⁾.

"El alma ha de estudiarse como el cuerpo: sólo que el cuerpo es fácil de estudiar, porque no hay más que tenderlo sobre una mesa de anatomía; y para ver el alma hay que ahondar más y mirar con ojos superiores" ⁽¹³⁾.

"El alma humana tiene una gran necesidad de blancura. Desde que lo blanco se oscurece, la desdicha empieza. La práctica y conciencia de todas las virtudes, la posesión de las mejores cualidades, la arrogancia de los más nobles sacrificios, no bastan a consolar el alma de un solo extravío" ⁽¹⁴⁾.

"Trabajamos para la dignidad y bienestar de todos los hombres. Así lo entendemos y esa es nuestra resolución. Esa es la obligación [...] predicar sin cansancio el espíritu humano y democrático de nuestra revolución" ⁽¹⁵⁾.

Es bien notorio en todas estas expresiones martianas, su espiritualidad, donde de manera repetitiva asume al ser humano desde su alma. Con gran elegancia compara la medicina con el derecho y el sacerdocio, con el primero se puede vincular las conductas y manifestaciones de lo justo, y el segundo, profesión que lleva implícito sacrificio, entrega, desinterés, amor al prójimo, deidad hacia algo (el ser humano en su integridad, en este caso). Expresa el Apóstol cuán gratificante y enaltecedor resulta hacer una buena acción siempre y cuando esta sea desinteresada y en busca del bienestar colectivo, no solo del individual.

Martí denota al ser humano como un ente biosicosocial pues alude a la atención conjunta que se deberá hacer del cuerpo y la mente sin desligarlos; de ahí que sea necesario valorar al ser humano, en su conjunto, como lo primero en la atención que se le brinda. Él habla del alma, de los cuidados que hay que brindarle para lograr bienestar físico, ejemplos estos útiles para la formación integral de los estudiantes de medicina, pues demuestran la vigencia notoria del pensamiento del Apóstol.

El humanismo martiano debe constituir un paradigma para la formación de valores y sentimientos humanistas en los profesionales de la Salud desde las aulas, para así recuperar la ética médica que se ha ido perdiendo, y tan necesaria es para llevar a cabo la humana tarea de prevenir y curar enfermedades.

La sensibilidad se manifiesta en frases como las siguientes:

"...el gozo / Corrompe el alma, iy el dolor la eleva!"⁽¹⁶⁾.

"El alma satisfecha acrece las fuerzas, rejuvенеce el rostro, desarruga la frente de los viejos, perpetúa la beldad de las mujeres, limpia de ortigas los años. Aligera los miembros. Aviva la voluntad, acrecienta los caudales. Más joven se levanta cada mañana el hombre bueno" ⁽¹⁷⁾.

"El alma gusta más de la música que de la pintura, y tal vez más de la pintura que de la poesía: ¡triste aquel que delante de un cuadro hermoso no haya sentido en sí como el crecimiento de una fuerza extraña, y en su garganta como amontonadas sin salida las palabras de contento y conmoción! Son las leyes de lo eterno, que escapan a los legisladores de lo físico"⁽¹⁸⁾.

"... los que sacan inspiraciones del alma humana, que es la honda fuente eterna, vivirán siempre presentes en el alma humana" ⁽¹⁹⁾.

"Las almas, como las cuerdas, vibran y estallan" ⁽²⁰⁾.

"Cuando se pretende pintar el corazón, se deben conocer todas sus fibras" ⁽²¹⁾.

"... no sale más entero del molino un grano de trigo, que sale de la vida en estos tiempos un corazón humano" ⁽²²⁾.

Como se ve, el Maestro reiterativamente acude al alma para resaltar la esencia del ser humano, cómo esta se va amoldando, cual vasija de barro, para adoptar diversas formas. Así, sólo es posible brindar pleno bienestar, aún desde el dolor y el sufrimiento, cuando con ternura y alma noble se alivian estos a un semejante. Es preciso contar con sensibilidad para comprender los pesares de los demás, y así poder brindar ayuda, una certera y efectiva pues se hace en base al sentir de otra alma humana.

El médico además de profundo conocimiento científico para curar las penas del cuerpo, necesita una profunda sensibilidad para tratar con almas humanas, pues cuando se alivian los males del alma se pueden lograr tanto el bienestar espiritual como el corporal. El médico no puede ser alguien insensible y frío, que no entienda las consecuencias de las complejidades de la vida sobre la espiritualidad de cada individuo, pues de ser así solo ve a la persona como ente biológico, cuando realmente es más que eso.

La atención médica debe cultivarse centrada en el reconocimiento de que la relación médico-paciente constituye un factor muy significativo para el buen curso de la enfermedad ⁽²³⁾, esta es una afirmación que reafirma la vigencia de las ideas martianas, de ahí la necesidad de que en la formación de los futuros médicos se incluya el conocimiento de algunos elementos básicos de inteligencia emocional y sensibilidad, sobre todo las habilidades de la empatía y la escucha.

La lucha por la excelencia en los servicios no se limita a contar con profesionales capaces y hospitales bien dotados en el orden tecnológico, es elemental ofrecer un servicio con calidad que satisfaga las necesidades del pueblo. Las necesidades materiales no justifican el maltrato, la espera innecesaria, la irresponsabilidad de algunos al no cumplir con su horario de servicio o el hecho de dar prioridad a aquel que trajo algún presente.

Todas estas reflexiones que brinda el Apóstol sobre la sensibilidad, dada su importancia para la práctica médica, deben ser aprendidas e interiorizadas por los estudiantes de medicina que, durante el Área Básica, la Educación en el Trabajo es el momento ideal porque el alumno tiene un contacto directo con el paciente y a la vez tiene al tutor para aprender de la relación médico-paciente que este establece. Ya durante el Área Clínica el aprendizaje de la sensibilidad se facilita porque el estudiante tiene un contacto más frecuente con el paciente, con sus pesares y necesidades, de los cuales debe nutrirse y aprender, así como con los diferentes tutores, diferentes personas que todas deben tener en común, además de otros importantes valores, la sensibilidad, para poder brindar un ejemplo adecuado a los alumnos.

La solidaridad queda bien denotada en las siguientes ideas:

"Y de la América, a cuya revelación, sacudimiento y fundación urgente me consagro, ésta es la cuna; ni hay para labios dulces, copa amarga; ni el áspid muerde en pechos varoniles" ⁽²⁴⁾.

"Los talentos en nuestra América están hoy como esos granos de oro que llevan los ríos, los cuales necesitan sólo, para ser masa rica y de valor sorprendente, que se evaporen las aguas turbias que los arrastran, o que después de la obligada carrera tormentosa de todo lo útil. Paren apretados y juntos en un remanso amigo" ⁽²⁵⁾.

"La América ha de promover todo lo que acerque a los pueblos, y de abominar todo lo que los aparte. En esto, como en todos los problemas humanos, el prevenir es de la paz" ⁽²⁶⁾.

"Otros crecen, y tenemos que crecer nosotros. En los viveros de los pescadores, se ve cómo el pez recio y hambrón, cuando se le encaran juntos los peces pequeños, bate el agua con la cola furibunda, y deja en paz a los peces pequeños. Es cubano todo americano de nuestra América" ⁽²⁷⁾.

"Hay que salir en amistad al encuentro de los ejércitos amenazantes" ⁽²⁸⁾.

"Todo lo merece el amigo del humilde" ⁽²⁹⁾.

"Enfermarse es pecar. Pero hay médicos diversos, –y el mejor, es un buen amigo" ⁽³⁰⁾.

La solidaridad humana y la identificación con los dolores y sufrimientos de los demás forman parte esencial de las concepciones humanistas de Martí, quien no concebía ni toleraba el abuso, el vejamen o la humillación de sus semejantes.

Precisamente habla Martí de la importancia de ayudar a otros pueblos, en este caso a los de América por los lazos que nos unen, pero la experiencia se debe llevar a todo el mundo, a todo aquel que necesite auxilio sin importar su nacionalidad, sin importar fronteras porque, sobre todo, se trata de personas que necesitan ayuda; ¿y qué ayuda más noble que la que puede brindar un médico?

De todas estas ideas martianas es posible inferir que es un deber asistir a los pueblos de América, y desde el punto de vista de un médico el deber se convierte en compromiso pues no existe nada más humano y sensible que socorrer a los amigos de los pueblos hermanos cuando de la ayuda médica demandan.

En consecuencia, Cuba ha desarrollado una forma práctica y novedosa de solidaridad, de internacionalismo proletario, se trata de una cooperación desinteresada con países del tercer mundo y otras latitudes, donde el personal médico cumple sus funciones en condiciones precarias de trabajo.

Los docentes deben enseñar a los estudiantes a conocer, comprender, seguir y aplicar creativamente las lecciones del Maestro, en las clases. Así podrán los médicos cubanos llevar, a cada espacio social de la Isla y de otros pueblos, su mensaje de sabiduría, humanismo y amor, pues su legado es una rica herencia que trasciende los límites de su época, orienta e inspira hacia posiciones solidarias. Los miles de profesionales de la Salud que cumplen hoy misión internacionalista dan fe de ello.

Ejemplos incontables se pueden enumerar de la solidaridad en la esfera médica, donde los profesionales cubanos con gran sensibilidad y humanismo brindan y han brindado su apoyo incondicional, altruismo, sus mayores esfuerzos, los más altos estandartes de justicia social y de amor y entrega al prójimo, como bien se menciona y expresara Martí: cual profesional de derecho y como un sacerdocio.

La docencia debe asegurar el despliegue de los valores que aporta el ideal martiano, pues ahí está el verdadero humanismo socialista, el cual implica patriotismo, amor a la libertad, dignidad, decoro, repudio al despotismo y fe en el pueblo y en los nobles de la tierra.

CONCLUSIONES

El pensamiento martiano efectivamente constituye una fortaleza para que los jóvenes que se forman como médicos sean profesionales con una gran competencia, centrada no únicamente en su formación científico-técnica, sino potenciada y reforzada por valores como el humanismo, la sensibilidad y la solidaridad para dar respuesta al enfoque social que tiene la Medicina en Cuba, con la finalidad de promover salud en la comunidad, prevenir enfermedades, rehabilitar pacientes y no sólo curar enfermos, más que eso, aliviar el alma .

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Loret de Mola LE, Pino Maristán D, Nordelo Borlado J. La formación humanística en las carreras universitarias cubanas. RevHumMed [Internet]. 2015 [citado 2017 Ene 10]; 15(1): 2-22. Disponible en: http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202015000100002&lng=es.
2. Amaro Cano MC. Una aproximación a los valores éticos consensuados por la sociedad cubana. EducMedSuper [Internet]. 2014 [citado 2017 Ene 10]; 28(1): 35-49. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412014000100006&lng=es.

3. Discurso a los estudiantes graduados del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, en el teatro "Carlos Marx", el día 9 de agosto de 1999 [Internet]. [citado 2016 Dic 11]. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1999/esp/f090899e.html>.
4. Díaz-Perera Fernández G, Alemañy Pérez E. Enfoque de la desigualdad social en periodo de crisis: experiencia cubana. Revhabancienméd [Internet]. 2011 [citado 2017 Ene 10]; 10(1): 145-154. Disponible en: http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2011000100019&lng=es.
5. Mugarra Romero CG, Pérez Rodríguez P, Bujardón Mendoza A. Consideraciones sobre la educación en valores a través de los medios de enseñanza-aprendizaje. RevHumMed [Internet]. 2011 [citado 2017 Ene 10]; 11(3):538-558. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202011000300009&lng=es.
6. Sosa Martínez LI, Espinosa Arencibia A, CorneCarmenate R, Corne Sosa E, Reyes Corne M, Leal Felipe M. Acciones para reforzar los valores responsabilidad y humanismo en los futuros profesionales de la salud. EDUMECENTRO [Internet]. 2016 [citado 2017 Ene 10]; 8(1): 96-110. Disponible en: http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742016000100008&lng=es.
7. Fabelo CJ. Los valores y sus desafíos actuales. La Habana: Editorial José Martí; 2011. p. 210 y 29.
8. Placeres Hernández JF, León Rosales L, Medina Hernández Y, Martínez Rodríguez E. La formación de valores y el médico hoy. RevMéd Electrón [Internet]. 2008 [citado 2016 Dic 11]; 30(1). Disponible en: http://www.cpimtz.sld.cu/revista%20medica/ano%202008/vol1%202008/tema_13.htm
9. Martí J. "Galena del Senado", Revista Universal, México, 12 de octubre de 1875, Obras completas. Edición crítica. Centro de Estudios Martianos, 1985, t. 2, p. 208.
10. Hodelín Tablada R, Fuentes Pelier D. La solidaridad más allá de la justicia: aproximaciones al escenario cubano. MEDISAN [Internet]. 2012 [citado 2016 Dic 11]; 16(12): 1914-1924. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192012001200014&lng=es.
11. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. Carta a Manuel Mercado [Guatemala], 11 de agosto [de 1877], Epistolario, t.I.p.85.
12. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. Carta a Manuel Mercado. La Habana, 11 de febrero [de 1877], Epistolario, t. 1. p. 70.
13. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. "Sección constante". La Opinión Nacional. Caracas. 25 de febrero de 1882, t. 23. p. 212.

14. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. "Amistad funesta". 1885. t. 18. p. 193.
15. Torres Armenteros AL, Pérez Alfonso Y, Chávez Hernández S. José Martí en la formación ético-humanista del futuro profesional de la Salud. RevHumMed [Internet]. 2010 [citado 2016 Dic 13]; 10(2). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202010000200008&lng=es.
16. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. "Flores del destierro", t. 16, p. 292.
17. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. "Apuntes", t. 19. p. 15.
18. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. ("Una visita a la exposición de Bellas Artes", Revista Universal, México. 29 de diciembre de 1875. t. 6. pp. 387-388.
19. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. "Sección constante", Lu Opinión Nacional, Caracas. 26 de diciembre de 1881. t. 23. p. 126.
20. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. "Francia", La Opinión Nacional, Caracas, 1ro. de abril de 1882. t. 14. p. 423.
21. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. Comentario sobre la obra dramática El estómago, de Enrique Gaspar, Revista Universal, México, 15 de octubre de 1875, t. 15, p. 71.
22. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. "Olegario Andrade", La Opinión Nacional, Caracas, 1881,t. 8,p. 168.
23. Hernández Rosales Mayda Josefa. El humanismo y la relación médico-paciente. RevCubMed Mil [Internet]. 2013 [citado 2017 Ene 10]; 42(3): 255-257. Disponible en: http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572013000300001&lng=es.
24. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. Carta a Fausto Teodoro de Aldrey. Caracas, 27 de julio de 1881, Epistolario. t. I.p.212.) Nota: se refiere a Venezuela.
25. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. "Hipótesis del colombiano D. Francisco Muñoz sobre los últimos fenómenos solares". La América, Nueva York, junio de 1884,t. 28, p. 232.
26. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. Informe ante la Comisión Monetaria Internacional Americana, Washington. 30 de marzo de 1891. t. 6, p. 153.
27. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. "En casa". Patria, Nueva York, 18 de junio de 1892, t. 5, pp. 375-376.

28. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. "Nueva York en junio". La Nación. Buenos Aires. 15 de agosto de 1886. t. 11, p. 18.
29. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. Carta a Manuel Mercado, Nueva York, 26 de mayo de 1887. t. 20, p. 106.
30. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963. Carta a Manuel de J. González [Nueva York], diciembre de 1889, Epistolario, t. 2, p. 171.